LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III—NÚM. 41

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aun más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1689 | MONTEVIDEO, 2.ª QUINCENA DE AGOSTO DE 1917 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

ESPAÑA

Como en una conmoción de fuerzas telúricas amagando cataclismos, se ha agitado el espíritu heróico del proletariado español; de ese proletariado que por encima del dolor sabe alzarse de frente a la injusticia secular e histórica, rebelde y bravío. Y que no lo anonadan los reveses ni la crueldad loyolesca de la canalla entronizada que enrrienda los destinos de la región Ibérica.

Es que no se matan las aspiraciones de libertad ni las ansias incontenidas de un mundo mejor de amor, de belleza y de justicia, que hoy más que nunca agita a los pueblos. Se mata, se asesina mejor dicho, o se encarcela a los hombres, más las ideas renacen más pujantes, más nutridas y con más savia, que es, precisamente, lo que las hace más fuertes, invulnerables y eternas.

El despotismo español ha sentido sacudirse, ha sentido bambolear sus podridos cimientos, al soplo cálido de vientos de tragedia. Y ante la rebelión anunciatriz de días mejores, menos aciagos para el pueblo que sufre y que produce: hemos visto, una vez más, repetirse la experiencia criminalmente trágica y sangrienta de las b ouales represiones. Pero no por eso el privilegio queda consolidado ni puede cantar victorias. Las causas del mal quedan latentes. Y de las anchas heridas abiertas en los flancos adoloridos del pueblo, chorrea demasiada sangre... Demasiado odio hay acumulado en los corazones tristes de los parias e ilotas de esta maldita sociedad burguesa. Como también esperanzas inextinguibles, alimentadas en las ubres pletóricas de la anarquía.

Y basados en la aseveración científica de que: dentro del vasto laboratorio de Natura nada se pierde, así también la sangre de los mártires que han regado las calles de la inmortal Barcelona, de Bilbao, Nerva, Valladolid, Sabadell, Zaragoza y mil pueblos y ciudades más, ella es el abono fecundante que hará reventar en poderosas eclosiones la simiente arrojada al surco, bajo la hórrida tempestad desencadenada por la bárbara tiranía del funambulesco y desmirriado Alfonso XIII y sus tenebrosos y reaccionarios secuaces: Dato, Marina Vega, etc.

Caiga, pues, sobre ellos, sobre sus testas malditas, los apóstrofes y el desprecio universal de todos los hombres libres.

—

La huelga revolucionaria que el proletariado de España ha llevado a cabo, parece ha sido sofocada a cañonazos y los fuegos de barrida de las ametralladoras, así nos lo dice el telégrafo. No obstante lo cual, tenemos la convicción profunda de que no ha sido vencida. Porque las raigambres de la revolución han sido muy hondas. Todo lo más, habrá acallado momentáneamente las voces más sonoras, bajo la amordazante dictadura militar. Pues tenemos la certeza de que la huelga revolucionaria de España, así como la revolución rusa, no son sino los prolegómenos, los primeros chispazos de la gran revolución social que rumorea en los cielos tormentosos de Europa. ¿Quién pone en duda la orientación anárquica dada por los grupos revolucionarios a la revolución rusa? ¿Y quién dirá que la reacción española haya aplastado definitivamente la huelga revolucionaria?

Tenemos fe en el triunfo, cada vez más cercano, de nuestros ideales de bien y de justicia, porque se trabaja para ello: para triunfar.

Los sillares del privilegio, del principio de autoridad y de la propiedad privada, se hallan profundamente resentidos. Se desmoronarán irremisiblemente. Y sobre sus escombros la humanidad, que ha sufrido tanto, lanzará a los aires los ecos sonoros y metálicos de los ¡hurra! a la anarquía.

¡Trabajemos, compañeros!

La justicia en la Argentina

Los hechos de Firmat

En la Argentina pais que quisiera pasar por civilizado, como en todas partes donde se alce una conciencia o una voz altiva anatematizando el mal hecho norma en esta sociedad capitalista, al par de ella se alzará rugiendo la brutalidad policiaca junto a la brutalidad de los códigos y la venalidad de los jueces; allí decímos, en el país que hoy gobiernan los *regeneradores* del radicalismo, se ha fraguado un proceso infame y criminal en la ciudad del Rosario de Santa Fé contra Vidal y Suárez, compañeros dignísimos. Se les acusa de sedición en Firmat, mientras que los polizontes que actuaron en aquella sangrienta tragedia del que resultaron muertos los camaradas Barrios y Menna, pasean su insolencia.

Para los asesinos de nuestros compañeros, la libertad; para los que no iban mas que a llevar su voz de aliento a los esquilmados colonos de aquel lugar, que a la sazón estaban en huelga, el presidio.

Esa es la justicia en la Argentina.

Pero de frente a toda esa infamia, frente a la siniestra confabulación de jueces y policías, se plantan hoy las huestes libertarias dispuestos a arrancarlos de las garras sangrientas del privilegio.

Es por esto, que los anarquistas de esta región y haciendo efectiva la solidaridad internacional, protestamos contra la infamia que los jueces de Rosario cometen contra nuestros compañeros, y denunciamos ante el pueblo el proceder criminal y bárbaro.

Para protestar contra las bellezas de la justicia Argentina, se realizará el sabado 1.º a las 21 en la plazoleta de la calle Aurora y Uruguayana, un mitin pro libertad de Vidal y Suárez Varios compañeros harán uso de la palabra.

Por la solidaridad y la justicia:

No faltéis compañeros y trabajadores.

De ambos lados del Rhin

No exageramos ni un ápice cuando nosotros, los anarquistas, afirmamos que los gobiernos de todos los paises son los mismos por más que unos, más que otros, se vistan de *demócratas avanzados*, de *defensores de la civilización*, etc.

En Alemania, como en Francia, se usan los mismos procedimientos para deshacerse de todos aquellos hombres que no se han querido hacer cómplices con las ambiciones de dominio de los gobernantes. Mientras en Alemania, por ejemplo, al socialista revolucionario Liebnich lo han hecho volver tuberculoso por los martirios y privaciones de que fué objeto en cambio en Francia, en la *libre* Francia, al revolucionario Almereyda, director de «Le Bonet rouge» se le han estrangulado en la cárcel por sus ideas antiguerreristas.

¡Y después de estos ejemplos, qué nos vengan los defensores de uno y otro país a decirnos que unos u otros son representantes de la civilización y de la justicia!

¡Abajo las armas!

—

Desde que algunos hombres que vivieron en la era primitiva se apoderaron de la tierra, por la fuerza o la astucia, imponiendo sus mandatos imperativos a otros; desde que colocaron un marco fronterizo en un punto determinado del territorio; desde que le dieran el nombre de patria al suelo que ellos habitaban, dividiendo así la tierra en patrias pequeñas; desde que enarbolaran un jirenzo de colores en la punta de un palo como símbolo patriótico, ha surgido la ambición de conquista entre los mandatarios de los pueblos, desde el jefe del clan o de la tribu, al de los actuales Estados, los que para llevar a cabo sus ambiciones bastardas arman el brazo del pueblo que vive entre tinieblas y lo lanzan contra el de más allá para despojarlo, si puede, de los privilegios que aquel defiende...

Desde entonces se entabló la lucha cruel y sanguinaria entre hermanos, como el Caín de la leyenda bíblica, A medida que la humanidad evoluciona hacia el progreso, las armas para destruirse mutuamente, se perfeccionan también. El hombre «civilizado» imita al primitivo, el que temiendo a un ataque de las fieras no dejaba el arma de su defensa. Para el soldado se ha construído el cuartel, en el cual vive y se perfeciona en el manejo de las armas, siendo este «la escuela del crimen» como dijo Tolstoy.

Todo lo que el pueblo produce y construye durante años y más años, el militarismo lo destruye en un momento de locura desenfrenada, como el huracán violento que todo lo arrasa, para satisfacer el deseo mezquino de conquista, anhelado por gobernantes y burgueses, el cual es sostenedor de estas dos plagas que pesan sobre la humanidad explotada y tiranizada.

No busquemos benefícios en estos exterminios donde se aniquilan millones de individuos que van a la matanza sin preguntarse, *porqué, ni cuáles son los factores de estos actos*, siendo esto consecuencia de una falsa civilización adquirida en las escuelas del Estado, durante su niñez, y que se manifiesta en estos actos antihumanos que, para vergüenza de la humanidad hace miriadas de siglos se vienen sucediendo.

Cuando los hombres se lanzan sobre otro para beneficiar a una clase privilegiada, han perdido todo el amor que pueden infundirles sus cualidades de seres hermanos, para dar paso al odio feroz que cobijaban en sus pechos, semejante al hombre-fiera de las cabernas. A esos hombres no se les puede llamar tales, sin caer en lo ridículo, porque no son más que bárbaros que habitan sobre el planeta...

Para que desaparezca el estigma bochornoso que pesa sobre la humanidad doliente, desde siglos y siglos, que es el crimen de la guerra, la que hace correr por todo el orbe torrentes de sangre humana, es necesario seguir en la cruzada emprendida con más tesón y valentía, al grito de ¡Abajo las armas!

Si ¡abajo las armas! ha de ser nuestro lema de combate, en el cual haremos añicos cuantas armas haya sobre la tierra, que son símbolos del crimen...

CLARÍN LIBERTARIO.

LA DISCIPLINA DE HIERRO de Kerensky fué un elocuente fracaso en Rusia. No solo no consiguió que la mayoría del pueblo fuera al frente, sinó, que esa misma ínfima minoría que pudo sugestionar, se le sublevó cuando se dieron cuenta que las *papas quemaban*.

Y hoy, con todo el fracaso de la *famosa disciplina de hierro*, nos pretenden hacer creer que impondrán la pena de muerte a todo el que deserte de las filas

Pero señores mentirosos y embaucadores ¿cómo podrán ustedes imponer la pena de muerte si la mayoría no está con la continuación de la guerra y la minoría se les está sublevando?

¿Cómo, puede pretender el llamado *gobierno provisorio* imponer algo si no cuenta con fuerza efectiva a sus órdenes?

Pero no es de Rusia que llegan estas pamplinas. Estas noticias se fabrican en Londres y se transmiten por todas partes para que todos aquellos pueblos que quisieran imitar el noble ejemplo del pueblo moscovita se atemoricen ante la perspectiva de ser ametrallados por la espalda.

Pero se equivocan los gobernantes y capitalistas de todos los frentes, los pueblos todos, uno tras otro, darán vuelta las armas y apuntarán a sus mismos jefes como han hecho en Rusia, que será la única forma como terminará la actual guerra. Y esos pueblos, que fueron tan cobardes para no impedir la presente hecatombe, tendrán la valentía de concluir con ella y de dar un vuelco a la actual forma de sociedad creando otra más en armonía con las aspiraciones y capacidades de cada pueblo en lucha.

Boycot a "La Tribuna Popular"

El extranjero en su patria

—

Lénine, hasta estos últimos días, era poco conocido en Rusia—advierte un biógrafo suyo—. Su actividad se había ejercido de preferencia en los Círculos revolucionarios del Extranjero; pero su papel en el movimiento revolucionario ruso es, sin disputa, muy característico. La autocracia, quizás por algo instintivo, descubrió «un enemigo temible», en la persona de Lénine cuando no contaba más de diez y siete años de edad. Excluyósele en 1887 de la Universidad de Kasán, con «privación del derecho de admisión en toda otra Universidad», por el motivo de que su hermano fué ejecutado como criminal político. Lénine—cuyo verdadero nombre es Oulianow—consagróse demasiado pronto al estudio del desarrollo económico de Rusia, y, muy jóven aún, se convirtió en un ferviente discípulo de Carlos Marx. Ha escrito muchos folletos y libros; pero su obra principal es un copioso volúmen, titulado «La revolución del Capitalismo en Rusia», éditado en 1891 con el pseudónimo «V. Ilin»; trabajo, sobre todo, académico, nutrido de cifras, todo él apoyado en estadísticas. Pero la actividad de Lénine no se limita a la de economista sabio, y, atraído por el movimiento revolucionario, se le condena a cuatro años de deportación en Siberia. De regreso de este paraje, se traslada al Extranjero y se hace jefe activo de la Social-democracia rusa. Es el período del «Iskra» y el de su gran trabajo político; después, el período de «Uperiod», en el que sus teorías se afirman con más dogmatismo de día en día. Durante la revolución de 1905, Lénine defendió, ante todo, el carácter «permanente» de la Revolución; que el proletariado no se debe satisfacer con ninguna concesión de las clases dominantes. Su fin ideal es ser el soldado eterno de la Revolución; su fin más cercano, llegar a la dictadura revolucionaria del proletariado y de los aldeanos. «Sólo entonces—decía él—la Revolución rusa llegará a ser el prototipo de la revolución social en el Occidente».

Comprendese así que este hombre estuviese indicado para caudillo de una revolución, de quien ha dicho un comentarista libertario:

«No es posible admitir que un pueblo, sometido por espacio de más de treinta años a la más infame de las dictaduras, que vivía hasta haber supeditado al capricho de un déspota, en quien estaban representados todos los Poderes; que sufrió el flagelazo terrible de la nobleza feudal; que sometió al «mujik» a la más bochornosa esclavitud, dé su confianza plena a la pequeña burguesía — la burguesía plebeya,—que pretende erigir su despotismo sobre los restos del trono sangriento de Romanof. No; un pueblo que haya padecido tanto como ese que hoy hace la revolución, no puede conformarse con el simple cambio de tiranos. La intervención en los asuntos del Estado de los obreros y soldados demuestra elocuentemente el carácter popular del movimiento y evidencia el propósito casi general de evitar que los aventureros de la política impongan una nueva dictadura al pueblo, no menos cruel que la que acaban de derrumbar, toda vez que será impuesta por la pequeña burguesía, ávida de gloria y poderío.»

Lénine resulta, pues, el reverso de Kerensky, de quien ha dicho, en son de elogio el general Mayetewe que «ayer, pacifista, revolucionario, ideólogo; hoy, clamando que la patria está en peligro y haciendo un llamamiento al ejército a sufrir la disciplina de hierro para alcanzar la victoria, es una especie de Danton ruso en la crisis nacional de Rusia.» Pero Danton, comparado con Lénine, es un conservador de tomo y lomo.

Kerenski podrá haber sido un caudillo de la revolución contra el Czarismo. Lénine es el caudillo de la revolución social contra el capitalismo, revolución que predicaban antes de la guerra los socialistas de toda Europa.

No da lugar, pues, a distingos, componendas y requilorios con un Lénine. A un hombre así que pone la revolución social por cima de todo, incluso la derrota de su patria, derrota que anhela, por entender que «serviría a la causa revolucionaria», ¡váyale usted con la salvedad de que los socialistas, al declararse la guerra, estimaron que debían de momento, rompiendo su credo, poner los intereses de la nación sobre los intereses de la clase proletaria! ¡Sí, váyale usted con repubiquillas de las llamadas «de orden», con presidentes haciendo de Zares, con cábalas cancillerescas para conquistas y anexiones, con la propiedad inmóvil como una roca, con mucha infantería, mucha caballería y muchísima Guardia Civil, en pleno reinado de una oligarquía de intereses capitalistas e imperialistas!

Las revoluciones camanduleras, las de «quítate tú para ponerme yó», dejando todo igual que estaba, sino peor, son un paso de risa para un hombre del temple revolucionario de un Lénine.

Por eso él, que de adolescente fué expulsado de las Universidades rusas, y de joven deportado a Siberia, ahora iría a la horca si sus enemigosn pudiese llevarlo.

Retraídos de todos y de todo, en taciturno aislamiento con el Ideal, tales revolucionarios viven odiando por haber amado mucho; y por eso Lénine resulta extranjero en su patria y en la revolución: al menos en la revolución de los Kerenskys.

LUIS BONAFOUX.

El malestar económico

De mal en peor

La estrechez económica que actualmente sufre el pueblo uruguayo, al igual de los demás pueblos, no ha llegado a su más alto grado apesar de ser esto ya insostenible.

Se equivocan los que creen que esto es temporario, que esto no seguirá y que pronto, dentro de un año tal véz, se normalice la situación o por lo menos la vida se hará más llevadera. El actual trastorno mundial persistirá por años todavía, porque un desbarajuste tan colosal, un choque tan hondo de intereses no permite llegar a un término, a una entente tan fácil de la actual hecatombe.

Los pueblos o más bien dicho, los gobiernos y capitalistas de los países en lucha, están gastando o gastarán hasta el último cartucho para la defensa de sus intereses hondamente comprometidos y no les conviene, en ninguna forma, dar por resuelto el conflicto si antes no ven asegurado el triunfo de sus intereses personales y de clase.

Es por esto, que ante la terquedad de capitalistas y gobernantes, los pueblos todos de los países en lucha, unos tras otros, tendrán que dar un alto por su cuenta a la actual guerra e iniciar una serie de revoluciones populares, qué quién sabe cuando terminará y en qué condiciones quedarán constituídos política y económicamente dichos pueblos.

Lo cierto, lo que se vislumbra en forma aterradora, es que este estado de cosas mundialmente anormal, persistirá por años todavía, acentuándose cada vez más el malestar económico de los pueblos todos, y que por lo tanto, cabe tomar medidas, preocuparse de este delicado asunto, y no estar esperanzado *a que esto por sí solo se arregle*, como es costumbre entre los pueblos que no piensan con su propio cerebro.

El actual conflicto mundial que ha trastornado la industria toda, que los medios de transporte han disminuído y que tienden a disminuir aún más, nos ponen en el ineludible dilema de tener cada país que bastarse a sí mismo, a organizar sus propias industrias, a intensificar la producción agrícola y ganadera y hacer uso de todos esos medios naturales que cada región posee.

Y esto, indudablemente, no lo hará el gobierno ni los capitalistas porque estos no sintiendo las necesidades apremiantes que nosotros, los productores, sentimos, se despreocupan dejando que las cosas se sigan deslizando suavemente... Por lo tanto, cabe a nosotros, al pueblo laborioso, tomar medidas en el sentido de normalizar nuestra situación; de preocuparnos en buscar los mejores medios que nos aseguren la vida en forma estable y abundante, y esto, cuanto antes, sin esperar *a que otros lo hagan* o que la situación se normalice *solo como por vía de encantamiento*.

Lo único que nos hace falta es un poco menos de cobardía, un poco más de desprecio a esta vida que ni vale la pena de vivirla... en forma tan arrastrada y tan vil.

¿Reaccionaremos? ¿Nos pondremos a la altura de las circunstancias?

Veremos.

LA BATALLA decenal

Ayer no más pensábamos que esta hojita nuestra debiera de aumentar sus ediciones, y ya va en camino de ser realidad aquel pensar.

Vamos, pues, por el momento, a editar LA BATALLA decenal. Después veremos que sea semanal, que esos son nuestros deseos y el de muchos buenos camaradas. Deseos que han sido manifestados en estas mismas columnas.

LA BATALLA, compañeros, desde el próximo número aparecerá cada diez días. Para ello contamos con la actividad y el apoyo de todos aquellos amigos que estén de acuerdo con ella, con la obra que viene realizando, y trabajen por darle vida y difusión.

Nosotros, pensamos que con ayuda no nos puede faltar y ello nos hace optimistas respecto a los resultados; como también más trabajadores y más fuertes para la lucha.

LA BATALLA decenal hoy, semanal mañana, es el triunfo de los anarquistas. Pero, hay que asegurarle la vida para que ella pueda sembrar la semilla del bien y fustigar el mal: volcando a raudales el verbo redentor de la anarquía.

Para eso trabajamos; y para eso esperamos trabajaréis, compañeros.

EFECTIVIDAD DE CONCEPCIONES

El artista al solidificar en su criterio visionario la magnitud trascendente de su obra—obra grande si la realidad fatalista del ambiente le ha impreso su fisonomía apocalíptica en correlatividad con la supeditación gigantesca del medio; obra ruín si el sentimentalismo de lo pueril y afeminado, la ha intoxicado con sus esfluorecencias de histeria—nivela memorialmente sus perfiles, pule sus contornos indecisos, intensifica el conjunto de esas impresiones primeras, vagas, difusas, que se conciben como albores matutinos de la aurora que se columbra, con una fé mesiánica, se interioriza de su consagración triunfal, y así con la herramienta de labor en la mano, se prepara a inmergir su ideal en la efectividad de lo práctico para congratularse de su creación.

Análogamente, artistas en el mismo sentido, integrando con sus aspiraciones de amplitud, la necesidad de movimientos redentores, que obren como determinantes de períodos evolutivos en la contextura física y moral de las colectividades estancadas, el conjunto homogéneo de los individuos que actúan en el terreno libertario gestando la cimentación de grandes Capitolios Igualitarios, deben plasmar en acción fecundante las obras idealistas de sus dinamismos cerebrales, cuya conceptuación secundan, dan lugar a un movimiento subversivo en que el músculo pueda accionar dentro de su órbita de acción ya que el minuto histórico lo exige, ya que debe ser el consagrador directo de la materialización de la idea. La fatalidad del momento impera sobre el sentido de todos los criterios.

Vivimos en una época de la historia en que la supeditación del hombre por el medio impone otra táctica de deliberaciones en lo que afecta a la consideración del verbo libertario que el exclusivismo de la fórmula retórica de la evolución. La convicción de nuestros sentimientos debe exonerar nuestras manifestaciones de todo carácter extemporáneo obligándolas si se quiere a una relatividad de sentidos con la oligarquía material del medio en nuestra contemporización con el ambiente.

De ahí, que para llevar a cabo ciertas exposiciones de conceptos, el organismo procreador de la idea debiera ampliar sus definiciones introduciendo como factores de estabilidad, el estado de proporciones materialistas del medio en que se desemvuelve la doctrina.

Pues bien; analizando el precepto enunciado, haciendo observaciones en el funcionamiento de los órganos regidores del contrato social contemporáneo, preconcebimos un estado de miseria física deplorable y una crisis de sentido moral en la generalidad de los hombres, que indudablemente reaccionando, han de volver por sus fueros, factores ambos que por si solos pueden obrar como determinantes de movimientos subversivos que encauzados por hombres de pensamientos, íntegros de sentido común con el estímulo halagador de la superación, pueden llevar a los mismos que tiranizan a un grado superior de mejoramientos.

Y no se debe esterilizar ese minuto fecundo en consecuencias con la fraseología afónica de la literatura espiritual y la senilidad decrépita del lirismo afeminado.

Hemos podido apreciar el conjunto de transfiguraciones que habrían de sobrevenir como resultante de acontecimientos bien encaminados. Y no debemos enclaustrarnos en las posiciones de la pasividad, cuando se está llamado a actuar consecuente con el principio: ello implicaría un acto de subordinamiento al «yo» individualista, (el individualismo mal entendido) ó un síntoma de impotencia irrefrenable.

Solo los cuerpos que albergan almas de carácteres parasitarios deben anularse en el laboratorio del pesimismo, hoy que la prédica optimista está llamada a acelerar el despertar de los pueblos esclavizados.

Sumirnos en contemplaciones extáticas en un período en que el estancamiento es fórmula de regresividad es servir de befa a la fauna parasitaria.

No hay que inmutarse ante la perspectiva del sacrificio, siempre que el determinismo redunde en beneficio de los altos ideales de redención de la humanidad.

El medio conductor de la reinvindicación se nos precipita con la velocidad de una estradiota ¿a qué pues tergiversar su concepto, y dar lugar a que el pensamiento exprese lo que no siente, si por fatalismo de atracción, nos precipitamos hacia él, como se precipita en el espacio un aereolito, obedeciendo a la inmutable ley de gravedad?

CARLOS ALVAREZ PINTOS.

Cosas de Rusia

El corresponsal de un diario americano Willian G. Sheperd, en una correspondencia que envía desde Rusia haciendo un exámen de la situación política interna de dicho país, dice entre otras cosas: «Los conservadores insisten en que el poder del «Comité de obreros y soldados» ha terminado sobre el ejército por cuanto si bien la mayoría de la tropa se dejan llevar de la influencia de dicho comité de obreros, en cambio existe en el ejército una minoría que no es socialista y que no responde a las inspiraciones de dicho comité».

Pero señores, si la mayoría del ejército, es decir del pueblo Ruso, responde a los ideales del comité de obreros y soldados el cual es contrario a la guerra, no acepta el gobierno provisorio, y no aceptará, según declaración hecha en su órgano, cualquier solución del congreso de Moscou que pueda beneficiar a los conservadores o entregar a Rusia al Czar o al Kaiser, ¿cómo puede afirmarse así, con esa cara dura, que la influencia del elemento revolucionario ha desaparecido?

Banderillas

¿Candidos, o envidiosos?

Dice un diario de Bnos. Aires: «Informan de Tucumán que los radicales disidentes publicaron un manifiesto en el cual acusan a los radicales que gobiernan en dicha provincia de servirse del partido para escalar las posiciones».

¡Pero hijos de San Cándido, ¿para que otra cosa sirven todos los partidos políticos sino con el único objetivo de escalar el poder para después reirse de los que están abajo?

Además, quién nos asegura a nosotros, que ustedes los llamados radicales disidentes protestan contra vuestros mismos compinches porque no alcanzan los puestos para todos?

Una duda

Leemos y copiamos: «El 31 del corriente vence el plazo acordado por la ley para la expedición de patentes de perros.» Después de leer este aviso una horrible duda embargó nuestro ser y nos preguntamos azorados: ¿a qué clase de perros se refiere dicha ley? ¿a esos nobles canes, buenos amigos del hombre, o a esos otros perros de investigationes, perseguidores y torturadores de hombres honrados?

Quienes harán la paz

Preguntado el doctor Justo, por un reporter del diario «La Razón» de Bs. Aires, que opinaba de la manifestación pro-paz, realizada los otros días en la gran metrópolis por elementos neutralistas, contestó: «que todos los trabajos que se hicieran en ese sentido resultarían inútiles por cuanto la única forma de resolverse la paz será por medio de las armas».

Es cierto, por medio de las armas se resolverá el actual conflicto mundial, pero será por medio de las armas que empuñarán los pueblos en lucha en contra de los causantes de la actual hecatombe, como ya lo ha hecho Rusia, lo está intentando Norte América y lo harán todos, unos tras otros.

Apunte para otro lado

El constituyente Dr. Aureliano Rodriguez Larreta, en una de las sesiones de la Constituyente (¿nuestros lectores sabrán que la Constituyente sesiona?) controvirtiendo con los socialistas, dijo que el, antes de ser socialista sería anarquista.

Gracias, Don Aureliano, por las simpatías que expuso hacia la anarquía pero, le rogamos encarecidamente, que en último caso que Ud. quiera cambiar de *collar* ¿quédese mejor con los socialistas; al fin y al cabo, todos son políticos.

Por lo tanto, apunte para otro lado.

Qué descubrimiento!

El Dr. Ruzo, en el informe oficial sobre la huelga ferroviaria, declara que «hay exceso de obreros en la empresa del ferrocarril del Rosario (Argentino) sometido *a un salario de hambre.*»

¡Qué descubrimiento! Si el referido Dr. Ruzo recorriera todos los talleres, fabricas, minas, etc, en donde hay obreros y empleados, llegaría a la misma conclusión: que todos estan sometidos *a un salario de hambre* y que por lo tanto urge concluir con un régimen social como el presente por otro más equitativo y humano, como el que propagamos los anarquistas.

Después de todo, nos agrada dejar constancia que los mismos *doctores* oficiales van reconociendo que el pueblo cuando se revela ¡que por desgracia son pocas las veces!—tiene razonez de sobra para hacerlo.

CRÍTICAS AGENAS

EL AMOR LIBRE

Traducido para LA BATALLA.

No hay más que dos clases de relaciones entre el hombre y la mujer. Las relaciones que descansan sobre recíprocos y naturales atractivos y que tienden así, consciente o inconscientemente, a la procreación; y las otras, que dejan esto a un lado, preocupándose, ante todo, de apagar el egoismo bajo cualquiera de sus múltiples formas.

Las primeras son justas y morales: las segundas, cualesquiera que sea su forma aparente, constituyen la gran categoria de la prostitución. La abyecta criatura que, en la vía pública, de noche, ofrece su cuerpo al viajero por una moneda de plata, cuyos rasgos por la obscuridad ni siquiera puede discernir—se prostituye.

El crápula que festeja a una vieja tonta y hace que la pague al contado sus festejamientos—se prostituye.

No puede haber más que un solo criterio para juzgar estos actos. Ahora yo pregunto: ¿y qué diferencia hay entre el hombre que se hace mantener por su amante y aquel que festeja sin amor una rica herencia o la hija del poseedor de títulos nobiliarios, para obtener junto a su mano, riquezas o un grado elevado? ¿Y adónde está la diferencia entre la ramera que vende sus caricias por poco dinero a un desconocido y la casta esposa que se dirige al altar con un joven a quien no ama, sólo porque él le ha ofrecido en cambio de sus encantos un alto rango o vestidos, adornos y sirvientes, o simplemente el pan cotidiano?

En ambos casos, iguales son los motivos, iguales las causas, idénticos el modo de proceder; entonces, para ser veraces y justos, hay qué dar a las dos cosas el mismo nombre.

Aquella madre tan pundonorosa y respetada del mundo, que se cree severísima en materia de buenas costumbres y que, presentando a su hija un pretendiente rico, busca de vencer en ella su natural repulsión con máximas y buenas palabras como aquellas, por ejemplo, de que «sería tontería rechazar una buena posición; que es una enorme imprudencia aguardar una segunda ocasión que quizás no sucederá jamás; que una muchacha debe tener fines prácticos sin hacer caso a las insulsas historias amorosas... Y bien, esta madre ejemplar, no se diferencia en nada de la vieja proxeneta que, sentada en un banco de un paseo público con voz melíflua y medias frases, les hace vituperables ofertas a las obreras desocupadas.

El elegante pretendiente, recibido con honores en todos los salones, el cual goza con el buen partido en medio a las figuras entrelazadas de un *cotillón* y que le dirige miradas lánguidas a la rica neredera hablando con voz melíflua y fatídica, y a sus acreedores y servidumbre tranquiliza con promesas de pagarles el día después de sus nupcias con el dinero aportado por la cónyugue, es un *caften*, como aquel que vive a costillas de las prostitutas. La ramera que trafica su cuerpo para mantener su anciana madre o su tierno hijito, es moralmente superior a la virgen que por poder saciar sus ansias de bailes, viajes, etc., acepta, malgrado la repulsión y la vergüenza, el lecho conyugal de un hombre de dinero. De dos hombres, el menos engañado será aquel que a su compañera de un instante, paga cada vez los favores concedidos y, luego, les da la espalda; pero, nunca, aquel que mediante un contrato legal compra para siempre una compañera de lecho, la cual no siente más que el interés.

Toda unión entre el hombre y la mujer contraída, aunque de una sola de las partes, por obtener una posición regular o cualquier otra ventaja, es prostitución; sea esta efectuada mediante un funcionario del registro civil o un cura, o bien mediante la complaciente intervención de una comadre.

MAX NORDAU.

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

Correspondencias del exterior

Impresiones de Berisso

Llegamos por primera vez a este pueblo, en el preciso instante en que los frigoríficos vuelcan a las calles, a fin de que tomen nuevo aliento para continuar la dura labor de todos los días, el «ganado» humano, carne de explotación y sacrificio.

Confundido entre ellos, hombres, mujeres y niños, que marchan cabizbajos y fatigados, pienso en nuestro ideal de redención. Pienso en la felicidad de la humana especie, en su regeneración que fuera realidad en una sociedad de solidaridad y amor. Y se levanta allá en lo íntimo de mi ser la indignación y la protesta, por la inicua explotación y las infames injusticias de que son víctimas los trabajadores dentro de esos mal olientes edificios que son los frigoríficos.

Dispuestos como siempre a contribuir con nuestro granito de arena en la obra emancipadora, echamos andar por esas calles inmundas por el lodo y los residuos en estado avanzado de descomposición, en busca de una sociedad de resistencia o de algun centro de estudios sociales: no lo encontramos.

Sin cejar en nuestro empeño de hacer algo por el bien de los hijos del trabajo, fuimos a nuestra vez a trabajar, también. Allí encontramos un compañero, luego otro, y otro... pero, estaban mordidos por el pesimismo... No obstante lo cual, hoy se nota una saludable reacción en sus espíritus. Con ellos hemos puesto manos a la obra, echando las bases del «Comité organizador de los obreros de los frigoríficos».

Las primeras reuniones fueron secretas, hoy ya la hacemos a la luz del día y de frente a los tiranos. Hemos realizado conferencias aquí, en la Ensenada y La Plata, todas ellas entusiastas y numerosas por lo que nos llenan de regocijo y fé en nuestra modesta acción y en los triunfos cercanos.

Los *señores* capitalistas de los frigoríficos, en un rasgo de filantrópica hipocresía, con motivo del aniversario de la independencia de Norte América, aumentaron por *su propia voluntad*, cinco centavos por hora a todo el personal.

¡Oh! pero sabemos a donde vàis con vuestra filantropía. Os conocemos demasiado. Las huelgas pasadas aquí, en Zárate y Montevideo, os han revelado de cuerpo entero.

¡Compañeros, trabajadores! es preciso que no os dejéis engañar, por esos lobos que de tanto en tanto, se disfrazan de ovejas, para mejor atrapar sus víctimas.

Hay que estrechar filas. Unidos seremos fuertes e invencibles. Hay que fortalecer y darle vida a nuestra sociedad de resistencia, porque solo en esa forma seremos respetados.

Con objeto de cambiar impresiones sobre una Federación Sud Americana de los obreros de los frigoríficos, a los efectos de la solidaridad internacional y en los casos de huelga, y para mayor difusión de los ideales libertarios, hemos enviado notas en ese sentido a las organizaciones similares del Uruguay, Brasil y de aquí de la Argentina.

Como se ve algo se hace, solo falta que los compañeros secunden esa obra que la creemos buena.

¡Viva la organización! ¡Viva la solidaridad!

COSTA-LEVANTE.

Berisso, 1917.

Nuestra velada

Para el sabado 15 de Setiembre en el Centro Internacional daremos una función a beneficio de nuestro periódico.

Se estrenarán "Las Víboras" de R. González Pacheco; se representará el cuadro dramático en un acto de Florencio Sanchez "El desalojo" y la chistosa comedia "Los dos sordos".

El niño Gabagnini recitará la poesía "La obrerita". Conferencia, orquesta, etc.

En el próximo número daremos el programa completo.

SECCION LITERARIA

ALAS

Impetu de torbellino
Llevas en tu fuga loca,
Como bridón que desboca
Al pinchazo de un espino.

Si pide libre el camino,
Y a la carga un clarín toca,
Lance blasfemia tu boca,
Pero cumple tu destino...

Pero atrás, nunca te vuelvas
Muchedumbre, ni resuelvas
Tus rencores abdicando.

Cuando una voz grite: ¡fuego!
No debes lanzar un ruego,
Ni claudicar sollozando!...

RODOLFO FAUSTO RODRIGUEZ.

Desde la escuela

Me acuerdo que cuando nuestro profesor de historia general, siendo yo muy niño, nos explicaba las guerras entre los pueblos, los cadáveres que quedaban sobre el campo de batalla y la desolación de los lugares arrasados por la ola del exterminio vengador, yo no podía comprender el por qué de aquellos degüellos de los hombres contra los hombres. Y una vez, aterrado, le pregunté al maestro:

—Señor, pero ¿por cuál motivo se matan los hombres?

—Porque antes, los unos injuriaron a los otros.

Me dije entonces que no injuriaría a nadie, no fuera cosa que alguno, en vez de convencerme que yo no tenía motivo para injuriarle, me matase.

—Y porque no se pudieron entender —agregó mi dómine satisfecho.

Seguí diciéndome: procuraré entenderme con los hombres para que no me asesinen.

—Y porque los romanos odiaron a los griegos, los turcos a los cristianos, los franceses a los alemanes.

Y pensé para mí: si soy romano no odiaré a los griegos, y si nací en Turquía querré a los cristianos, y si los alemanes no me quieren, les amaré y me querrán, porque si no, seré hombre muerto. He de preguntar en mi casa en qué tierra he nacido, para no odiar a los de otras tierras, ni a los de la mía...

Porque Napoleón quiso ser grande, así como lo llegó a ser, hizo la guerra a todas las naciones para conquistarlas—continuó mi buen educador.

Seguí pensando: yo no querré ser grande ni chico, para no conquistar ni ser conquistado, en cuyos dos casos perderé la vida.

Y más dijo mi maestro:

—Y porque está sabido que todo hombre debe defender su patria, morir por ella...

Yo no tendré patria, para que no me maten—me dije silenciosamente.

—La patria, que es el lugar donde hemos nacido...

Cuatro metros tenía la casa en que nací.

—La patria, que es la nación donde todos hablan lo mismo...

En España se habla en vasco, en gallego, en catalán, en valenciano, en castellano...

—La patria son nuestros intereses, nuestras cosas, nuestras propiedades...

¡Ay! Cuando nací yo no tenía cuna; después dormí sobre el suelo; el pan nunca nos alcanzó, y, a veces, a mi padre no le pagaban en el taller, lo que hacía que mi madre fuese a vender alguna silla, algún vestido negro...

—Además—concluyó mi dómine de aldea—es necesario que de tiempo en tiempo se maten los hombres, porque si no, cómo haríamos para vivir tantos?

Me quedé espantado. ¿Conque entonces se nos mataba como a lobos que se multiplican en el monte, o a hormigas que se reproducen con peligro de la huerta? ¿Sería cierto lo que decía el maestro? ¿y no me tocaría a mí ser uno de los tantos llamados a ser degollados por estar demás? ¡Qué horror me daban los hombres! Y, ¿cómo, cuando explicaban moral y doctrina cristiana, se nos decía que todos los hombres nos debíamos amar y ser como hermanos, porque así lo mandaba Dios por boca de Jesús? Sin embargo, me acordaba también que los regimientos tenían dos capellanes, dos curas, dos representantes de Dios, los que tenían que predicar que fuésemos todos hermanos, y, mientras tanto, iban a la guerra, al lado de los hombres que matarían a los hombres... porque eran muchos los que estaban de más en el mundo. ¡Estaban de más! ¿Y por qué? ¿por qué no había pan para todos? No, no era posible: a la escuela venían dos hijos de ricos; en el recreo comían naranjas, queso, dulce, chocolate y pan, mientras los otros, los pobres que éramos siete u ocho, les mirábamos comer...

En nuestras casas nada nos daban, porque no podían darnos! Luego, ¿nosotros estábamos de más ya, y se nos mataría? Podíamos comer los nueve—los dos ricos y los siete pobres—con lo que tragaban aquellos dos que faltaban a clase de seis días cuatro, por estar indigestados; que venían en invierno forrados con dos camisetas, una camisa, una trota, el chaleco, la chaqueta y el gabán, cuando nuestras carnes tiritaban bajo la mala blusa que solamente llevábamos, precisamente, viendo a los dos ricos que todos los días se cambiaban de traje, lo que indicaba que tenían una buena porción de ellos. No, no estábamos de más; lo que había era que unos se indigestaban de hartura, como aquellos dos condiscípulos nuestros, y otros perecíamos de languideces, palideciamos sobrados de necesidad.

Desde entonces sape por qué había pobres. Lo que aún no llegué a comprender, es por qué subsisten los ricos...

F. B. B.

Opulencia e indigencia

En estas dos palabras se encierra lo más inícuo y arbitrario del régimen presente.

Todas las actividades en heterogénea promiscuidad se desarrollan en estas dos esferas, mejor dicho, en estos dos hemisferios: en el uno, sol, luz, aire, vegetación, vida; en el otro, tinieblas, sordidez, miseria, aridez, muerte. Dos extremos frente a frente. Abundancia, riqueza, placeres y holganza para unos; trabajo, fatiga, hambre, dolor y pobreza para otros. ¿Será la opulencia cosa impuestá por leyes naturales? No. Desde luego, tampoco puede serlo la indigencia. ¿ Por qué, entonces, estas cosas contrastan entre sí? ¿Es, acaso, que la familia humana acepta como lógico el bien y el mal en lo que interesa al bienestar general, o es que una fuerza fatal del destino incognoscible así lo impone? De ninguna manera podemos creer en tal hipótesis, desde que la razón ha iluminado la vida con toda su soberana magnificencia. De ahí que veamos a través de la historia, surgir de ambas esferas al hombre de pensamiento analizando las causas que determinan este fenómeno social. De ahí la filosofía que desmenuza al dogma que ostentan unos y embrutece a otros. De ahí el sociólogo que desentraña la verdad de la negra noche que envuelve al universo. De ahí esa pléyade de investigadores haciendo pasar por el tamiz del cerebro los problemas planteados por el hombre, y que consagran en un haz de lógica, el derecho que constituye la ley suprema de la humanidad, en todos los movimientos de liberación iniciados en distintas épocas y en distintos países. Espartaco rompiendo las cadenas que lo esclavizaban; la Francia del 89, destruyendo el feudalismo; las repúblicas sustituyendo imperios y monarquías; la Rusia, en esta hora difícil, cuando los países que blasonan de más civilizados se desangran, emergiendo como un bólido que cruza el firmamento, haciendo desaparecer en su raudo resplandor, un sistema brutal, vestigio del pasado.

La opulencia es el privilegio de los unos; la indigencia es la esclavitud de los otros. Esto es chocante en sí, pues no encierra lógica, y sí, una abominable injusticia, una flagrante aberración del egoísmo humano. Solamente los villanos, los salteadores del pasado, pueden haber legado a través de millares de años, este presente griego que es la opulencia y la indigencia. Los Nerones, los Tiberios, los Heliogábalos y todos los esbirros coronados que domeñaron a los pueblos primitivos que vivían en la más supina ignorancia. Así hemos llegado al siglo XX, heredando la esclavitud en sus distintas transformaciones. Los rebeldes, los que con la luz de sus cerebros iluminaban al pueblo, eran víctimas del furor de los opulentos y sus secuaces, además de la tolerancia de los indigentes, o sea el pueblo. Hoy, la filosofía, la ciencia y la sociología nos hacen ver claramente donde reside el mal, por qué tanta miseria e injusticia, hoy que hasta el más lego no desconoce el derecho que le pertenece; pero, creen desgraciadamente que la opulencia puede ceder su rango a la indigencia, esto es una ironía, un engaño absurdo. La filantropía y altruísmo que practican los opulentos es muy convencional, muy del vintén, del trapo viejo, del mendrugo de pan. Esto humilla a los unos, a los que la reciben, y, hace ostentar un rótulo a los otros, a los que la dan. De todo esto hay que convencerse que nada resuelve la inacción de los pueblos, y, debemos de convencernos de que si Espartaco rompió las cadenas, fué con la fuerza, que si la Francia del 89, echó por tierra el feudalismo, fué por la acción revolucionaria y sangrienta; que si los republicanos han sustituído a imperios y monarquías, fué con sangre; y, si la Rusia moderna destruyó al zarismo, fué por la fuerza y la rebelión. Vemos, pues, que todos estos ejemplos de la historia para emanciparse de las férulas ominosas, han empleado la fuerza, la acción revolucionaria con cruentos sacrificios aleccionadores y convincentes.

X. X.

Nuestras ideas

Contrarias a todas las existentes que están llenas de convencionalismos e hipocresías, que mantienen un régimen ignominioso de desigualdad social, que perpetúan la infamia, que glorifican el crimen y deifican los absurdos conceptos de patria, Dios y amo, pugnando por llegar al entendimiento del pueblo.

Barreras que parecen infranqueables, se oponen a su llegada.

El pasado, basado en la fuerza bruta y en la de la ignorancia, va hacia el ocaso. La inteligencia y la razón basadas en la ciencia incontaminada vienen en su lugar.

¡Preparémosnos!

Nuestras ideas, son de vida; nuestra vida es de paz y de libertad; nuestra paz y libertad es de amor; nuestro amor es de justicia y nuestra justicia es de equidad social. Somos superiores. ¡Paso a nosotros!

El pueblo de hoy escucha nuestra voz sin inmutarse; al ruido de las armas que se usan en la pelea, templa su espíritu. Está dispuesto; quiere lo que nosotros queremos: libertad! Producir para todos los que trabajan por el progreso social. Gobernarse, prescindiendo de órdenes absurdas e injustas; pensar sin trabas y obrar de acuerdo con el pensamiento.

Son nuestras ideas, que trabajan la mentalidad popular.

De ellas será el triunfo.

¡Arriba los hombres!

A. CAIFANO.

Buenos Aires, Agosto de 1917.

Los Aristarcos

Los Aristarcos del anarquismo, están de parabienes. Desde un tiempo a esta parte, tienen donde oponer sus críticas, sin mayores esfuerzos.

Y hablan como doctores, como sabios, como filósofos de última moda, venidos de no se sabe que tierra para «orientar» a las huestes revolucionarias, que tienen la pretención de que los hambrientos satisfagan sus necesidades más apremiantes, poniendo en común las riquezas detentadas por el capitalismo. Lo necesario —dicen— es que los trabajadores lean, cultiven su espíritu, trabajen «su libertad» que de comer hay tiempo, es decir, al estómago que se lo parta un rayo...

Y los Aristarcos se multiplican; todos se sienten con deseos de aparecer como nuevos, dentro del campo de la filosofía, y arremeten contra la violencia de los esclavos que pretenden libertarse, pues primero hay que estudiar para bachiller, contra los conceptos «acabados» del anarquismo contra toda doctrina, y... han formado un mejunje que ni cristo los entiende.

No se contentan con ser modestos colaboradores del Progreso, soldados del porvenir, no, quieren ser maestros, trazar rumbos nuevos, revisar los valores «viejos» del anarquismo, y algunos con el morral cargado de prejuicios, y que apenas saben leer, ya dictan cátedra de filosofía desde su torre de marfil.

El problema social según los Aristarcos del cuento, es un problema de psicología, y no la consecuencia de necesidades perentorias para la existencia humana; es decir, necesidades materiales, morales e intelectuales. Según los maestros se puede ser esclavo y ser libre a la misma vez, ser un hambriento y cultivar su espíritu. Llaman a los anarquistas, intolerantes fanáticos, trogloditas, violentos por sistema, porque no comulgan con sus sofismas, ni creen en la sinceridad de sus metáforas... colocándose en esta forma en un plano inferior. Van contra todos los dogmas, y han hecho un dogma del individuo, al que le rinden un culto exagerado.

Afortunadamente, a estas prédicas casi no se las tiene en cuenta, y lo que hacen es provocar la risa de los que siempre buscan curiosidades en que pasar el tiempo. Sigan pues los Aristarcos del anarquismo entreteniéndonos con sus ingenuidades puramente literarias, y con su jerga filosófica, que a muchos anarquistas nos gustan en ciertos momentos, saborear a manera de un plato exquisito, dicha literatura, que tiene la virtud de hacernos pasar un rato de buen humor...

En su debida oportunidad, hemos contestado categóricamente, con claridad meridiana, sin metáforas literarias de que no creíamos en que la idea anarquista tuviera conceptos acabados ni limitaciones de ningún género. Somos contra todos los dogmas: iconoclastas.

No obstante, no se nos quiere comprender, y se sigue afirmando con todo desparpajo de que la anarquía tiene conceptos acabados, y de que los anarquistas somos dogmáticos que trabajamos «dependencias».

¡Por favor, señores Aristarcos, sean sinceros en sus apreciaciones, que de lo contrario nunca nos vamos a entender! Porque se está perdiendo lastimosamente el tiempo en tonterías, que al fin de cuentas los resultados creemos son negativos. Si se tienen deseos de hacer obra buena, de cultura, con fines altamente humanos, váyase al mismo corazón del pueblo, y propáguese la cultura en todas sus manifestaciones, que allí nos encontraremos todos los que luchamos por un porvenir de justicia. Porque no somos los anarquistas enemigos de la luz, ni contrarios a todo principio que represente un grado de evolución en los cerebros que los predisponga a conquistar un mayor bienestar.

Bien venida sea la crítica cuando se hace con sinceridad, con altura, con deseos de corregir lo que se cree equivocado; una crítica elevada, noble, enaltecedora de las ideas y de la personalidad humana. Pero la crítica que se viene haciendo, es ramplona, sistemática, de tanto repetir las mismas palabras, los mismos conceptos, y muchas veces, a base de adjetivos.

Y no es así como se hace obra de perfección señores Aristarcos.

Vuestras prédicas, tienen la virtud del opio: paralizan los nervios, y ador mecen los espíritus...

ANTONIO FUENTES.

EL 5 SE SORTEA

Debiéndose efectuar el sorteo de nuestra rifa en combinación con la lotería que juega el 5 de Setiembre, pedimos a los compañeros poseedores de talonarios que se apresuren a venderlos y devolver lo restante antes de la jugada. El día 3 a la noche, en el centro Internacional, estará un compañero de «La Batalla» para recoger los números no vendidos, y hasta el día 4 a la noche en nuestra administración.

Los compañeros ya están enterados que los números no devueltos antes de la jugada] se considerarán como vendidos.

El gobierno es la esclavitud

«Nada, dice Hume, parece más sorprendente a los que consideran las cosas humanas con ojo filosófico, que la facilidad con que los muchos son gobernados por los pocos.» Y la razón porque los muchos se dejan tan fácilmente gobernar por los pocos, se halla expresada en la observación del mismo escritor, de que «la obediencia y sumisión se hace tan familiar, que los más de los individuos no reflexionan mucho sobre su origen o su causa, como tampoco lo hacen sobre la ley de la gravedad, de la inercia y demás leyes generales de la Naturaleza», en una palabra, que la inmensa mayoría de la gente no piensa nunca. En efecto, ¿por qué han de gobernar unos individuos a otros? ¿por qué han de hacer unos leyes para que otros las obedezcan? ¿por qué han de tener la facultad de enviar a unos a la cárcel y a otros a la horca?

Más claro todavía, ¿por qué han de obedecer los muchos las leyes que les dan los pocos? ¿por qué se han de dejar encarcelar o ahorcar? ¿qué necesidad tiene la multitud en general de dejarse gobernar? ¿por qué, con un pretexto que no entienden siquiera han de ir los labradores y obreros de un país al encuentro de los de otro, a la sangrienta carnicería de la guerra, a convertir mutuamente a sus esposas en viudas y a sus hijos en huérfanos desgraciados? ¿Es el gobierno una institución tan beneficiosa que todas sus opresiones y todas las injusticias que impone, han de aguantarse por reverencia y amor a tan sagrada cosa? No; hace mucho tiempo que se considera como un mal tan grave, que solamente la absoluta necesidad lo hace llevadero, según opinión de algunos e critores.

«La sociedad, escribió Paine, es una bendición en todo Estado, pero el gobierno, aún en el mejor Estado, no es más que un mal necesario... El gobierno, como el vestido, es la señal de la perdida inocencia; los palacios de los reyes están construídos sobre las ruinas de las glorietas del paraíso». Y Guillermo Ellery Chaning, el célebre predicador de Boston, dijo acerca del gobierno que «ha sido hasta ahora el gran malhechor; que sus crímenes dejan muy atrás los de los particulares y sus homicidos reducen a una cosa insignificante los de los bandidos, piratas, salteadores y asesinos, contra los cuales pretende proteger a la sociedad». Ha sido en todas las edades y en todos los países el enemigo más encarnizado y más mortal de la libertad, Todos los hombres en todas las edades que han tratado de ennoblecer su pueblo, todo el que ha manifestado primero un gran pensamiento destinado a elevar la humanidad, todo hombre que se ha atrevido a ser sincero en medio de la hipocresía de su época, ha sido perseguido por su gobierno. Por proferir una verdad necesaria, el gobierno mató a Sócrates por medio del veneno; por atreverse a enseñar la igualdad y fraternidad de los hombres, el gobierno clavó a Jesucristo en la cruz; por reivindicar su derecho a respirar el aire libre, como hombre, el gobierno mató al heróico Espartaco y llenó con los cuerpos de sus secuaces doce leguas de cruces. Los innumerables mártires de Europa, asesinados por el gobierno durante los siglos de oscurantismo, casi igualan la población viva del continente. El gobierno echó a Galileo en la cárcel, amenazándole de muerte, por afirmar que la tierra giraba sobre su eje; sentenció a Lutero a morir por pretender que todo hombre tenía derecho a leer la Biblia y que el Papa no era más que un hombre; asesinó a Russel y Algernon Sidney que desean para el pueblo el derecho de elegir sus leyes; desterró a Rousseau por afirmar y demostrar que por naturaleza todos los hombres eran iguales; colgó a hambrientos labriegos en una horca de 150 pies de altura por complacer a Luis XVI, acotó las tierras comunales en Inglaterra, expulsando a los que la cultivaban, para que los carneros pudieran pastar cómodamente; confiscó las tierras de los conventos y dejó sin hogar a muchas familias; encarceló y ahorcó a miles de *rebeldes vagabundos* que había creado, privándoles de medios y sitios para vivir.

Se ha derrochado mucha elocuencia sobre las brutales persecuciones llevadas a cabo por la Iglesia; pero no eran otra cosa las torturas de la Inquisición que la obra diabólica del góbierno de España. Cada haz de leña quemado al rededor del cuerpo agonizante de un hereje era encendido y atizado por el gobierno. Desde hace un siglo se nos vienen pintando los horrores de la Revolución francesa como un tremendo aviso de lo que el pueblo desenfrenado hará; pero aquellas carnicerías terribles eran la obra maléfica del gobierno de Robespierre.

El gobierno era el único terror del fugitivo esclavo; él intervenía en la subasta de esclavos y privaba al marido de su varonil poder cuando su esposa e hijos le eran arrebatados para siempre; él maniataba a los hombres mientras el vil capataz desgarraba con su látigo las desnudas espaldas de tiernas jóvenes; el asesina a unos cuantos trabajadores cada año por atreverse a clamar demasiado alto contra la injusticia; las puertas de sus prisiones reclinan sobre sus ásperos goznes para privar de sol, de aire y de hogar a los heraldos de la libertad y de la justicia para los pobres.

Por enseñar que los que producen los alimentos y los vestidos no debieran ser los únicos hambrientos y descamisados; que no debieran carecer de casa tan sólo los que construyen suntuosas mansiones, que si los propietarios fueran justos, cada familia tendría una casa y habría alimentos, vestidos, libros, placeres y comodidades para todos, sin necesidad de trabajar como esclavos; por enseñar que todos tienen derecho igual a la

vida y a gozar de los medios de desenvolverse que la tierra da tres hombres en 1887 fueron encarcelados y cinco asesinados en un solo Estado de la Unión Americana. El gobierno privaba a la mujer y a los hijos de uno de los condenados de darle el último beso, el último abrazo en los momentos de mayor pesadumbre, mientras insinuaba a la víctima la idea infame de que ni su mujer ni sus hijos habían hecho nada por verle.

El gobierno primero ahorcó a Jhon Brown y luego lo glorificó.

Cediendo a las instancias de sus favoritos, el gobierno arroja a los pobres de las parcelas no pobladas de las ciudades y los obliga a vivir en casas de alquiler donde respiran una atmósfera mefítica. Al lado mismo de los trenes cargados de carbón, obliga a morir de frío a los miserables. Empuja a los trabajadores de los Estados occidentales a morir de hambre sin murmurar, mientras que sus productos van a alimentar a los ricos de otros países.

Todos los mártires han sido asesinados por el gobierno. El niño que muere en un pestilento cuarto, la mujer que a fuerza de trabajar se encamina al cementerio, el que se mata por desesperación y falta de trabajo, todos son víctimas del gobierno. Si por él no fuese, la pobreza sería desconocida; los mismos crímenes que castiga, no se cometerían por falta de motivo; los hombres vivirían como hermanos y la guerra cesaría. El gobierno es la espada flamante que guarda las puertas del Edén e impide a los hombres penetrar en él.

Abolir el gobierno sería sustituir el miedo por el amor, la caridad por la justicia, el odio por la simpatía, el infierno por el cielo. No merece amor ni veneración de los hombres; éstos no le deben ningún respeto ya que no excita ningún sentimiento de honor. Sólo se dirije a los hombres para despertar su avaricia o para amenazarles con severos castigos. ¿A qué sentimiento de respeto nos invita?

G. C. CLEMENS

PUEBLOS, LEYES Y GOBIERNOS

Los pueblos, al igual que Sancho Panza, siguen al pié de la letra a las leyes ancestrales que emanan de sus gobiernos respectivos. Al igual que Sancho, teniendo garbanzos para satisfacción de sus estómagos, se creen hallar en el mejor de los mundos, sin tener en cuenta para nada, el rudo batallar del Quijote espiritual e idealista que blandiendo la espada contra sus enemigos, concluye por ser burlado por el pueblo condescendiente de Sancho

Estos hechos, los hemos comprobado recientemente en esta pequeña republiqueta, gobernada por el *liberal* Viera.

No há muchos años, una pequeña minoría de hombres conscientes y anarquistas, para más datos, pusieron de manifiesto, ya por escrito, ya en asambleas populares, el peligro que corre el pueblo productor al seguir esperanzado en las promesas que nos ofrecían los gobiernos «avanzados».

El pueblo, y con él algunos avanzados, hicieron caso omiso de aquellas prédicas que en torno del pueblo se esparcían, y, sin temor, se lanzaban a los cuatro vientos del hemisferio, y que, más tarde, (hoy) se han convertido en hechos reales y contundentes. Sí; hoy con los hechos acaecidos con motivo de las huelgas del Cerro, hemos confirmado lo que los anarquistas dicen y dijeron respecto a todas las leyes y sus preconizadores, aunque se jacten de liberales, desde las omnipotentes alturas.

Hay que desengañarse de una vez por todas: los gobiernos, liberales o no, son todos iguales

¿No veis, ¡oh, avanzados de otrora! lo sucedido en las recientes huelgas habidas en el Cerro, y luego en el seno de la misma ciudad? ¿No habéis visto y comprobado el proceder brutal del gobierno, que se llamó liberal y protector del pueblo explotado y hambriento? ¿No habéis visto a la soldadesca, desenvainando las armas de «la patria de Artigas», para apalear al pueblo indefenso, que reclamaba pan y el respeto que las *leyes* le conceden? ¿No habéis notado que el poder de las leyes de la «magna Constitución oriental» estaba en manos de la soldadesca borracha y asesina, y de algunos comisarios descendientes de aquel mazorquero llamado Cuitiño, y que obraba a órdenes del tirano Rozas?

Todo esto, ha sucedido y seguirá sucediendo, mientras los pueblos no dejen de ser Sanchos, para convertirse en Quijotes idealistas, y, por lo tanto, destructores del armatoste social, que actualmente rige, por medio del engaño y de las bayonetas patrias, los destinos de los pueblos.

«Cada pueblo, tiene el gobierno que se merece», escribe Smiles. ¿Que os parece?

Para poner de manifiesto una vez más la inutilidad de las leyes y de los gobiernos liberales o conservadores, pregunto primeramente a las sociedades de mozos y cocineros de esta ciudad y al Centro Gastronómico de Estudios Sociales ¿qué resultados habéis obtenido con las dos o tres notas que habéis remitido al señor Ministro de Industrias, en las cuales solicitábais el cumplimiento del descanso semanal y las ocho horas?

Las mencionadas notas, según referencias, han pasado al archivo del olvido hasta que al archivero le dé por pasarles el plumero para que la polilla no las suprima del archivo histórico.

Mientras sigan esos gremios esperanzados en la protección de los ministros y de las leyes, las ocho horas no se cumplirán y el descanso semanal brillará por su ausencia.

Levántate y anda, ¡oh pueblo productor! y encaminate hacia los centros de estudios sociales, hacia la sociedad de resistencia, hacia la cátedra del librepensamiento, en donde forjarás la fuerza que te conducirá hacia la ciudad por tí soñada y aún no alcanzada. Sigue, sigue, siempre machacando cual herrero en el yunque, hasta demoler el hierro candente. No te detengas jamás. Sigue dejando a tu paso cual viejo peldaño, el armatoste de esta sociedad decrépita y mil veces ignominiosa que, cual viejo edificio, empieza a derrumbarse, apesar de los enormes puntales que la sostienen de uno a otro extremo.

JUAN BANDE.

Montevideo, Agosto de 1917.

Vida Anarquista

BOSQUEJOS

En números pasados insinuábamos, aunque ligeramente, la necesidad que había de preocuparnos con especialidad, —y sin descuidar en general, todos los demás problemas que pesan sobre la humanidad,—de ciertas necesidades imprescindibles, que podríamos llamar de presente; necesidad de resolver los problemas más inmediatos y que equivaldría a abrir las puertas a cosas más superiores y que nosa cercarían más rápidamente a la realización de nuestro ideal.

Nos explicaremos. Es sabido que si bien las minorías son las que van transformando el ambiente, a pesar de todas las vallas que lo obstaculizan, en cambio, la masa popular, por los infinitos atavismos que con más fuerza pesan sobre ella, no evoluciona, en relación a las necesidades de la época, no transforma su moral sino bajo la presión de cambios bruscos que conmueven todo su ser.

Por ejemplo, la mayoría del pueblo, no puede *matar* su egoismo por simple deducción psicológica sino haciendo antes desaparecer las causas más fundamentales que han creado su egoismo. Y estas causas no son otras que la propiedad privada, los privilegios que unos individuos tienen sobre otros y que impide a los más el desarrollo integral de sus facultades.

De modo, entonces, que si antes no hemos quitado los escollos más gruesos del camino, la humanidad no puede seguir su curso evolutivo hacia la perfección anhelada.

¿Qué entendemos decir con esto? Que es necesario intensificar, convencer, enseñar al pueblo que es necesario cuanto antes, apropiarse de los medios de producción y de la administración económica y política de sus intereses.

Que es hora de desengañar al pueblo trabajador para que no continúe perdiendo más tiempo en simples reformismos económicos y políticos y qué, todos aquellos esfuerzos, todas aquellas horas que dedica al estudio, que sea para conocer las mejores formas de lucha para hacerlas triunfar sobre su enemigo y los mejores sistemas de reconstrucción de nuévas formas de vida, para así poder ir evolucionando en forma indefinida, «inacabada».

¿Qué para derrumbar la propiedad privada y su puntal el gobierno se hace indispensable preparar y convencer primero el pueblo de esa necesidad? Indiscutiblemente que sí. Pero, a lo que nosotros queremos referir, es que re concentremos todo nuestro esfuerzo hacia ese objetivo primordial de enseñar a los que no saben; que es necesario primero que el hombre sea dueño de su trabajo y de su persona para poder marchar libremente al pulmento de su psiquis. Y al enseñar esto al pueblo, hay que hacerlo en forma clara, accesible a su entendimiento, porque, las cosas más difíciles resultan muy comprensibles, cuando se usan formas claras de expresión, como lo han hecho y lo hacen los hombres más eminentes y no, como muchos pedantuelos, que para ocultar su mediocridad nos hablan en forma «difícil». Continuaremos.

CENTRO DE E. S. DEL PASO DEL MOLINO.—Para el domingo a las 20, en su local Fraternidad 192, ha organizado este centro una conferencia sobre racionalismo, estando a cargo de dos miembros de la «Liga Racionalista» la disertación sobre tan interesante tópico.

Este Centro a la vez participa a los compañeros interesados, que en lo sucesivo su dirección es: Calle Zabala 122 (Pueblo Victoria). Toda correspondencia a nombre de Corsino García.

UN BALANCE.—Damos a continuación el balance de la velada efectuada la noche del 14 de Agosto organizada a beneficio del Centro de E. S. del Paso del Molino y de LA BATALLA.

Entradas vendidas: 104 de hombres a 20 cts., 86 de señoras a 0.15 y 12 de menores a 0.10. Total $ 34.90.

Salidas: Alquiler del salón $ 15.00; orquesta, 2.10; dos actrices, 4.00; peluquero, 3.00; volantes, 1.34; gastos de tranvía, permiso, etc., 2.83. Total $ 28.67. Beneficio, $ 6.23.

Revisado por los compañeros: José Torres y Salvador Bolotto.

VELADA DEL "C. GASTRONÓMICO".—Para el sábado 8 de Setiembre en el salón del Centro Asturiano, Río Branco 1265 a las 21, se dará la velada organizada por el Centro Gastronómico de E. Sociales.

Figura el siguiente programa: **Los cuervos**, drama social en tres actos por D. Alvarez Posada. 2.a parte: **Siluetas Sociales**, revista [illegible] política, social por A. Grijalv[illegible] entreactos serán amenizados p[illegible]

PRO-FOLLETO DE [illegible] DE LA VEGA.—El comité formado para editar un folleto con trabajos inéditos de Lasso de la Vega, nos remite su balance para satisfacción de los que contribuyeron.

Entradas: 606 números de rifa vendidos a 0.5 cts. c/a $ 30.30; libros vendidos 7.85; recolectado en la conferencia del 24 de Diciembre de 1916 en el Centro Asturiano $ 4.50. Total 42.65.

Salidas: Alquiler del Asturiano para la conferencia $ 10; impresión de rifas, carteles y cohetes, 5.10. Total 15.10. Beneficio $ 27.55. Este comité espera para la edición del folleto, que se repartirá gratis, cobrar algunos números de rifa y vender los libros que tiene en su poder «Morral de un Bohemio» y «El Ahijado del Diablo» que se pueden conseguir a 0.25 en nuestra administracción.

BIÓGRAFO BELVEDER.—Organizada por el Centro de E. S. del Paso del Molino y a beneficio del Centro de «Arroyo Seco» se realizará una velada el viernes 7 de Setiembre, en el salón antes citado y con el siguiente y variado programa:

CANDIDITO, chistosa comedia en verso y en un acto. **TIERRA BAJA**, de A. Guimerá, y recitación de una poesía de A. Ghiraldo por la niña Gabañin. Precio de entrada: hombres 0.20, mujeres 0.15 y menores 0.10.

Los deportes y la cuestión social

El foot-ball

Nosotros no negamos la bondad de ciertos deportes o de todos. Comprendemos su eficacia que en el terreno de la cultura física tienen. Y los aceptamos desde ese punto de vista: fisiológico e higiénico.

Los espartanos primero y los romanos después, debieron gran parte de su grandeza y poderío a los ejercicios gimnásticos y deportivos. Los cuales, fueron buenos, mientras tuvieron como objetivo primordial, el desarrollo y la robustez del músculo y un mayor embellecimiento de las formas. Más después, cuando alcanzaron otra finalidad—la guerra—fueron malos. Y fueron malos, porque absorbían toda la inteligencia y energías de los ciudadanos, desviándolos de los cauces límpidos y serenos del progreso, hacia los tortuosos del odio y la preponderancia para con sus vecinos y semejantes; trayendo como consecuencia lógica, la relajación en los sencillos hábitos de vida, en las aspiraciones e ideales. Y hoy, después de más de veinte y tantos siglos: se repite más o menos el mismo caso, con el foot-ball.

En efecto: el foot-ball llena hoy casi todo el pensamiento de la vida civil de los pueblos. Ha alcanzado porporciones de epidemia, de manía colectiva. Todos los problemas, todo el dolor y vicisitudes de la vida, apenas si tienen importancia al lado de este deporte. El solo llena con sus temas frívolos e interminables, las conversaciones y veladas diarias. Hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, ricos y pobres,—más los pobres,—háblanle solo de foot-ball. Y ya sea en el hogar como en la calle, en el café o el teatro, tanto en la oficina como en el taller ¿de qué se habla? de foot-ball y ... de foot-ball.

¡Es algo atroz, reventador y antipático!

Máxime si se tiene en cuenta que quienes son sus principales sostenedores y fomentadores, es el estado y la burguesía, que explotan la ignorancia y tontería del pueblo, desviándolo de las verdaderas preocupaciones que le atañen y le interesan.

Así vemos, que mientras en los hogares proletarios se sufre hambre y desnudez, en los torneos deportivos se gastan ingentes sumas. Y mientras los «fields» están atestados de espectadores, las bibliotecas, los centros obreros y de cultura, permanecen semi desiertos. Y mientras se protesta airadamente iracundo el gesto, por un mal «shot» o un mal «goal», frente a los desmanes de un régimen brutal, de explotación y tiranía, permanecen mansos y sumisos.

¿No es cómo para hacerle odioso, no solo a éste sino a todos los deportes?

Reconocemos como una necesidad imperiosa las expansiones del cuerpo y del espíritu, que tonifiquen nuestro sistema y nuestra psiquis; pero de ahí a que esas expansiones las conviertan en manía, hay diferencia! .. Es que el pueblo no sabe distribuir aún *su tiempo*. No ha comprendido, tampoco, el valor real que para él y los destinos de la humanidad, tienen su capacitación intelectual. Las brumas morales que lo envuelven, impídenle mirar el porvenir. A ese porvenir que hay que conquistar aún, y para cuya obra es preciso estar preparados moral, intelectual y físicamente, para felicidad de la especie.

Fué más gloriosa Atenas que Esparta. En Atenas se rindió culto a los deportes, pero también al saber y la belleza. Esparta, en cambio, solo hizo atletas y guerreros.

Avisos de administracción

Se recomienda a los compañeros del interior y exterior, que no nos envíen valores por medio de cartas sinó en giro postal. Llamamos la atención porque ya son varias las cartas que nos llegaron violadas.

Para facilitar a nuestro cobrador el cobro normal de las suscripciones, pedimos a los interesados que dejen en sus domicilios encargue de abonar los recibos.

Tenemos sumo interés en difundir con especialidad en el interior de la república nuestro periódico; para el objeto, desearíamos que compañeros voluntarios, en todos los departamentos, se hicieran cargo de recibir paquetes de LA BATALLA para esparcir las ideas de igualdad y justicia en todos los rincones del país.

Los voluntarios al frente.

Movimiento Obrero

MEDIOS DE LUCHA

Consecuentes con lo expuesto hace dos números en LA BATALLA: de ir analizando y cambiando opiniones con los compañeros que militan en la organización obrera sobre los diferentes tópicos que interesan al proletariado mundial, continuaremos hoydeslizando alguna idea, no a esa manera *infalible* que usan algunos *doctores* que tratan de *ignorante* a todo el que no comulgue con ellos, y sí, por lo contrario, con toda la cultura necesaria que debe ser patrimonio de todos los que pretenden enseñar y que le enseñen algo.

Dicho esto a manera de entroito, pasaremos a decir algo sobre algunos medios de lucha usuales.

1.o ¿Conviene dejar tranquilos a los dueños de establecimientos o a sus inmediatos representantes y defensores dirigentes, capataces, etc.—aunque estos puestos fueran ocupados por anarquistas (!), como insinuaba un inocente como asiduo colaborador de un periódico,—mientras la lucha se desarrolla entre obreros—carneros y huelguistas—con la alegría de los capitalistas y compañía, que contemplan tranquilamente dicha lucha desde lugar seguro?

Naturalmente que no queremos que a los carneros se les deje tranquilos, disfrutando impunemente la complicidad con el capital y sus defensores, pero tampoco creemos lógico que descuidemos a los burgueses, los cuales, si fueran tratados con más energía por sus explotados, no abusarían tanto de su privilegiada posición. Y después, nos parece más fácil hacerles *caricias* a un dueño de establecimiento que a muchos cientos de obreros que carnerean.

2.o ¿No sería necesario que en lo sucesivo las huelgas se realicen en el interior de fábricas y talleres y no entregarlas hasta que sean satisfechas las demandas hechas por los obreros?

Este método tendría por lo menos dos grandes virtudes: primero, que los movimientos serían sumamente cortos, y el patrón tomado en su misma guarida, se le obligaría ceder en un plazo de minutos so pena de ver destrozado su establecimiento. La segunda ventaja de esta táctica es la siguiente: que, siendo el propósito final de los productores adueñarse de los medios de producción, con este continuo ensayo, en un día no muy lejano, se encontrarían dueños de la situación.

Naturalmente que las ideas aquí expuestas tienen su pro y su contra; y, precisamente, porque la tienen, es porque esperamos que los obreros que militan en las organizaciones gremiales emitan su opinión, para que pueda servir de orientación a todos los que nos interesamos por estos problemas.

Creemos que no escapará a ninguno la importancia que reviste el cambio de opiniones, sobre todo, por los que no estamos de acuerdo con doctrinas *absolutas*, como lo somos nosotros que tenemos la *puerta abierta* a todas las innovaciones.

SOBRE PROBLEMAS ECONÓMICOS

Compañeros de LA BATALLA:

En contestación a las preguntas que dirigieron en el número 39 del periódico, en la sección obrera, me permito dirigirles las siguientes líneas:

Respecto a las mejoras económicas conseguidas por los obreros, preciso es decir que los capitalistas han sacado con una mano lo que dieron con la otra.

Cansados estamos de saber que un gremio cuando por medio de su organización consigue algún aumento de jornal, no es el capitalista quien lo paga, sino el consumidor, que si antes pagaba cinco por un artículo, después tiene que gastar siete.

Lo único que hoy resulta efectivo es la disminución de horas de trabajo que contribuye a dar ocupación a un mayor número de obreros.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que la explotación existirá mientras permanezca en pie la propiedad privada y su sostén el gobierno, que son los verdaderos enemigos de la clase trabajadora. Es el gobierno que con su fuerza interviene en las huelgas en defensa del capital y es por eso que los obreros debemos también, y con la misma tenacidad con que combatimos a los patrones, dirigir nuestra lucha contra los gobernantes y políticos de todos los colores.

Si en nuestras organizaciones obreras hubiéramos combatido con más eficacia el gobierno, el patriotismo, el militarismo, hoy no veríamos la horrenda sangría que se está consumando en el mundo.

Es por eso que de hoy en adelante debemos de reconcentrar nuestras fuerzas en combatir por igual al capital, Estado, ejército y patriotismo, hasta ser dueños de nuestro trabajo y libertad.

Esto es, por ahora, lo que se me ocurre respecto a estos problemas; puede ser que algún día sea más amplio.

V. REPETTO.

Durazno, 5—8—17.

Balance del N.° 40 de 'La Batalla'

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 9.40
Beneficio de la velada realizada el 14 de Agosto por el Centro de Paso Molino.	» 3.12

DONACIONES

Juan Marrocchi, $ 4; Claudio Gil, 1; García Balsas, 1; Espinelli y Polero, 1; Goñi, 0.50; N. N. 0.20; López, 0.20.	» 7.90

VENTA

Centro E. S. Paso Molino, $ 1; Goñi, de la 2.a quincena de Julio, 1; de la 1.a quincena de Agosto, 1;	» 3.00
Total entradas	$ 23.42

SALIDAS

Déficit del núm. 39	$ 7 08
Impresión del núm. 40.	» 26.00
Porte pago, franqueo y gastos varios	» 2.06
Total	$ 35.14

RESUMEN

Entradas	$ 23.42
Salidas	» 35.14
Déficit	$ 11.72

Notas de administracción

Angel Oltado, Minas. Recibimos un talonario y $ 4, importe de lo vendido.

F. Santamaría, B. Aires. No conocemos el paradero de su hermano.

Casal. Recibimos un peso importe de los N.os de rifa dado a Vd. por Crosina.

Juan Marocchi, Buenos Aires. Recibimos 10 nacionales, importe de las rifas.

N. Tronconi. Lo suyo para el próximo número.